

Capítulo I

El VIH/SIDA a través de los medios

*Alejandro Brito /Editor de Letra S, Salud, sexualidad y sida y
director de la agencia NotieSe*

Nadie duda del rol fundamental de los medios de comunicación masiva en el control de la epidemia del VIH/sida. La gran mayoría de la población identifica –por encima de los centros de salud, las escuelas y las familias–, a la televisión, a la radio y a los diarios como sus fuentes principales de información sobre el tema.¹

Por su gran alcance, los medios masivos de comunicación son el vehículo irremplazable para hacer llegar al conjunto de la población los mensajes preventivos y de autocuidado para evitar infecciones. En este sentido, dichos medios cumplen un rol complementario a las campañas públicas de prevención.

En un contexto determinado, la influencia de los medios masivos de comunicación puede incluso tener efectos inmediatos en el comportamiento de las personas: cuando se difundió, por ejemplo, la noticia sobre el diagnóstico positivo del jugador de básquetbol Earvin Magic Johnson: las pruebas de detección del VIH en Estados Unidos se incrementaron 29 por ciento.

Sin embargo, en un contexto general se ha comprobado el alcance limitado de estos medios en materia de prevención. A diferencia de otros problemas de salud, que pueden ser controlados proporcionando la información pertinente a la población, en el caso de la epidemia del VIH/sida se ha demostrado que la sola información no basta para cambiar comportamientos individuales de riesgo.

El VIH/sida es un problema de salud muy complejo que requiere de otros abordajes que van más allá de la difusión del conocimiento necesario para prevenir infecciones.

¹ *The Media and HIV/AIDS: Making a difference.* Onusida y Kaiser Family Foundation. 2004.

Pero si bien la labor informativa de los medios en torno al sida tiene poco impacto en las conductas de las personas, existe un amplio consenso en asignarle una influencia decisiva en otros niveles:

- La creación y mantenimiento de una opinión pública favorable a las políticas preventivas y de atención del VIH.
- La acción de concienciar y sensibilizar a la población sobre las barreras sociales, políticas, económicas y culturales que obstaculizan una respuesta efectiva.
- Colocar al VIH/sida en la agenda política de prioridades de los políticos y gobernantes.
- Fomentar la creación de un ambiente de tolerancia y respeto a los derechos de las personas que viven con VIH o sida.

Lo anterior significa que en el caso del VIH/sida los medios pueden cumplir de manera más eficaz una labor de sensibilización, presión política y cambio social. Es decir, que pueden tener una mayor influencia en el cambio de políticas públicas que en el cambio de los comportamientos de riesgo de las personas.

El Programa Conjunto de las Naciones Unidas para el VIH/sida (Onusida) asegura que una cobertura noticiosa constante y objetiva puede lograr que los políticos y funcionarios de alto nivel tomen a la epidemia de manera seria y, en consecuencia, destinen los recursos necesarios para financiar programas adecuados de prevención y tratamiento.²

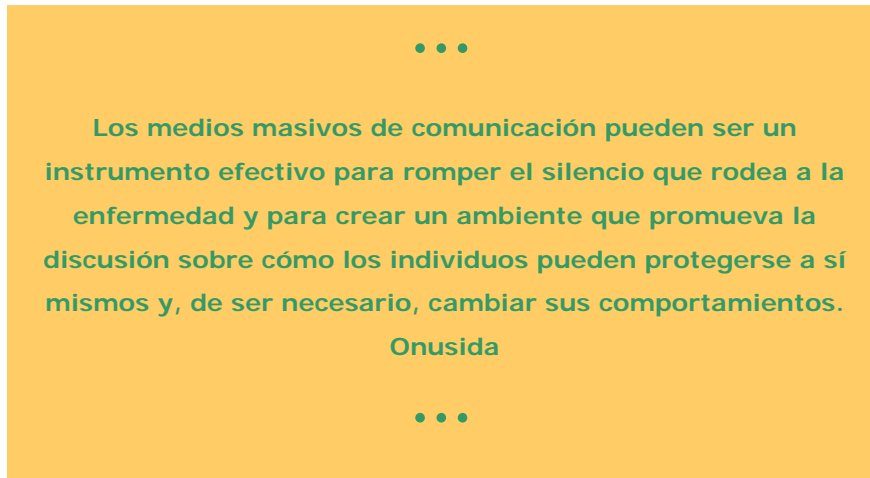
En algunos países, el acceso universal a los costosos tratamientos antirretrovirales no hubiera sido posible sin antes lograr un posicionamiento del tema en la opinión pública a través de los medios informativos. Por lo regular, los gobiernos y congresos legislativos accedieron a aprobar los presupuestos necesarios para cubrir la demanda total de medicamentos para tratar el sida una vez que el tema fue ampliamente debatido en los medios.

La promulgación de leyes específicas y de protección de derechos a las personas afectadas en varios países son otros ejemplos que ilustran muy bien el impacto de la cobertura informativa acerca de la epidemia al nivel de la toma de decisiones.

En las polémicas desatadas por la promoción del uso del condón o de otras medidas preventivas controvertidas –como el reparto de jeringas desechables entre usuarios de drogas inyectables para disminuir riesgos de infección–, impulsadas por las autoridades de salud, los medios de comunicación pueden jugar un papel determinante en la inclinación de

² Ídem.

la balanza hacia uno u otro lado. De ahí la importancia de que las voces del activismo contra el sida se escuchen en estos espacios y foros de discusión y debate mediáticos.



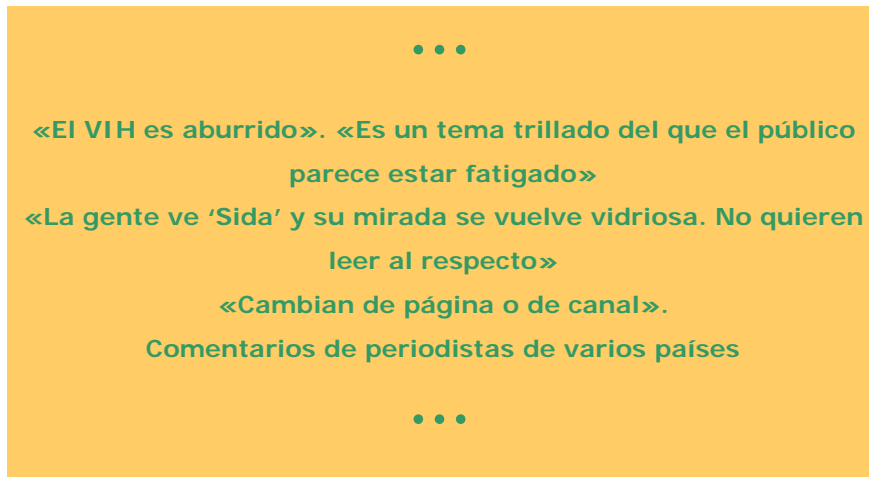
1.1 Actuar para conseguir la cobertura adecuada

La relación de la prensa escrita y electrónica con el tema del VIH/sida no ha sido del todo armónica, por el contrario, se trata de una relación marcada por tensiones y contradicciones. Comunicadores y periodistas han recibido muchas críticas por parte de activistas y educadores que cuestionan su manera de abordar el tema.

Estas son algunas de las críticas más constantes:

- Recurren al sensacionalismo con tal de atrapar la atención del lector o de la audiencia
- La cobertura informativa es más reactiva que pro activa. Lo que predominan son las pequeñas notas informativas, que dan cuenta de eventos, declaraciones y cifras, por encima de los reportajes de investigación.
- Hay un desmedido énfasis en las figuras de alto perfil, como políticos, funcionarios, científicos, estrellas del espectáculo y del deporte, y en ciertos eventos de impacto internacional, y muy poco interés en la gente ordinaria y en las acciones de las organizaciones civiles.
- Están más interesados en reportar cifras que en dar espacio a las historias personales que hay detrás de esos números.

Por otro lado, algunos comunicadores e informadores ya no perciben al VIH/sida como noticia, «no estamos ante un tema novedoso», arguyen. Aparentemente, sobre esa epidemia ya se dijo todo lo que se tenía que decir.



A pesar de representar una tragedia de grandes dimensiones, el impacto de la epidemia sobre los individuos y la sociedad es lento y gradual, aunque potencialmente devastador, y además se deja sentir en mayor medida sobre quienes ya viven en una situación trágica permanente que ya no llama la atención.

«El sida carece del dramatismo de la guerra»; «Los problemas sociales con plazos largos y prolongados suelen volverse tediosos», sostienen algunos periodistas. La sobresaturación del tema conduce a la falta de interés en las salas de redacción o producción de noticias.

En estas condiciones, la cobertura de la epidemia del VIH/sida se vuelve rutinaria. Los reporteros se conforman con sólo reproducir los cables de las agencias internacionales de noticias o los boletines de prensa de las autoridades de salud.

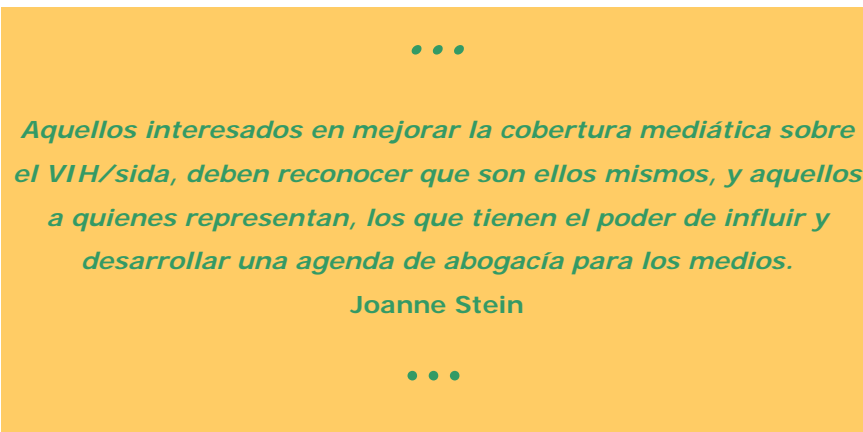
Pero más que ver esta percepción negativa como un obstáculo, tenemos que planteárnosla como un reto.

Si bien hay muchas cosas en contra impidiendo una cobertura adecuada de la epidemia del VIH/sida y de las personas que lo padecen, existen también oportunidades que pueden ser aprovechadas por los actores sociales interesados en el control de ese problema de salud.

En primer lugar, es necesario entender que el mejoramiento de la cobertura informativa sobre el VIH/sida no depende sólo de los editores, productores y periodistas sino también de la acción misma de las personas activistas. Las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones comunitarias pueden jugar un rol más preponderante como fuentes expertas de información. De hecho, algunos han alcanzado cierto grado de credibilidad y confiabilidad en los medios. En un monitoreo de medios impresos, las organizaciones civiles figuran como la tercera fuente de información a la que recurren los periodistas. Una de cada diez notas

informativas sobre el tema del VIH/sida menciona a algún vocero de dichas organizaciones como la fuente principal de la nota.³

La agenda periodística de los medios no está determinada sólo por los directivos y sus consejos editoriales, también los actores sociales pueden lograr influir en lo que se publica y transmite. Su acción debe lograr encaminarse a que sus voces se escuchen por encima de los «altavoces» que utilizan quienes participan de manera preponderante en el debate político.



La participación de las personas activistas debe estar enfocada a incidir para que los medios aborden de manera central los aspectos sociales de la epidemia. «Tomen la iniciativa de exhibir la forma en que el VIH/sida exacerba los prejuicios sociales, las desigualdades económicas, las prácticas discriminatorias y las injusticias políticas».⁴

Hay que convencer a los periodistas de que lo trillado no es el tema en sí mismo sino los enfoques que dominan en su cobertura, muy concentrados en los aspectos médicos y científicos.

Existe la ventaja de que los periodistas están ávidos de nuevos enfoques para abordar la epidemia. Algunos editores y productores de noticieros manifiestan su disposición a encontrar ángulos frescos, pero se quejan de la falta o de plano de la negación de acceso a las fuentes especializadas.

La labor de las organizaciones civiles aquí es facilitar el acceso a dichas fuentes, fungir como intermediarias entre el personal de los medios y las fuentes especializadas. Lograr que los profesionales de los medios las identifiquen como referente útil en la búsqueda de información. Por el poco tiempo que disponen, resulta muy útil ofrecerles una base de contactos que especifique áreas de conocimiento experto.

³ Antonio Contreras, et al. Estigma y Discriminación asociados al VIH/sida. El papel de los medios. Monitoreo de Medios impresos. Informe de resultados. Letra S, Sida, Cultura y Vida cotidiana AC. México. 2004.

⁴ Idem.

Por otro lado, hay que tomar en cuenta que la mayoría de periodistas no se ocupan de un solo tema, el periodismo especializado es muy escaso, por ello el proporcionarles ideas para una historia o líneas posibles de investigación, a través de una hoja informativa, un sitio de Internet o del contacto personal, sin tratar de imponer enfoques ni puntos de vista, resulta de mucha ayuda y utilidad.

...

Las ONG y las organizaciones comunitarias necesitan desarrollar un «saber mediático» y asegurar así que las respuestas innovadoras frente a la epidemia reciban una cobertura adecuada en los medios y ganen credibilidad.

Joanne Stein

...

En particular, resulta de la mayor relevancia atraer la atención de los medios sobre un tema que, a pesar de su importancia en el control de la epidemia del VIH, ha tenido poca cobertura informativa. Nos referimos al estigma y la discriminación ligadas al VIH/sida. Tema que abordaremos en el siguiente capítulo.